

# Historia de la revista

## *Psicoanálisis de APdeBA*

El primer número de la revista apareció en el mes de julio de 1979. Fue la culminación de un largo y trabajoso proceso, iniciado un año antes del Congreso de Jerusalén, en el cual APdeBA fue reconocida como Sociedad Provisoria.

En su presentación el Director del Consejo de Redacción, Dr. Alfredo Paineira, expresaba: “Esta Revista tiene por supuesto una razón de ser, y las intenciones que nos animan al editarla son claras: queremos crear un espacio abierto al diálogo inteligente y lúcido, que incluya a todos los psicoanalistas cualquiera sea su orientación, lo que queda demostrado en este primer número.

Queremos por otra parte enfatizar, lo que será un axioma para nosotros: esta revista estará abierta a todas las corrientes sin sujeción a dogmas de ningún tipo, porque coincidiendo con la Dra. E. A. Levy-Valensi pensamos que *“El hombre asesino se encuentra dentro de cada uno de nosotros. Cerrarse a la palabra del Otro es anularlo. El dogmatismo, el narcisismo, son formas sutiles de asesinato y de suicidio. Estas formas pululan por las escuelas científicas y hacen imposible el diálogo”*.

Sabemos que nuestra empresa va a ser difícil y que debemos mantener un peligroso equilibrio para cumplir con finalidades por momentos contradictorias.

Por ejemplo, sabemos que esta publicación debe servir para difundir el pensamiento creador de los miembros de nuestra institución, pero sabemos que tan importante como eso, es ofrecer a los lectores de habla castellana, la oportunidad de tomar contacto con la obra de los más prominentes psicoanalistas del mundo, sobre todo con la obra de aquellos que por su seriedad científica, rara vez lleguen a transformarse en ‘boom’ editorial o en moda.

La revista debe ser tribuna para el pensamiento psicoanalítico consagrado por los años, pero debe también ofrecer a las nuevas generaciones la oportunidad de expresarse y de exponer con claridad sus ideas renovadoras. Aspiramos a que nuestra revista sea un lugar apto para que juntos nos ayudemos a pensar, y aspiramos sobre todo a fertilizar, a sembrar, más que ideas fabricadas para ser aprendidas o consumidas, una necesidad acuciante de pensar”.

En ese primer número que llevó como título “Aspectos terapéuticos del psicoanálisis”, se presentaron junto a trabajos de los miembros de la Institución como David Liberman, Terencio Gioia, León Grinberg, Ricardo Avenburg, Fernando Guiard, Roberto Polito, Giuliana Dellarossa, otros de autores extranjeros como J. Chasseguet-Smirgel, Bela Grunberger, Donald Meltzer, y en la sección de reseña de libros que se creó, Janine Puget comentaba la obra de Isidoro Berenstein, “Psicoanálisis y semiótica de los sueños”, y Guillermo Lancelle relataba la misma tarea realizada acerca de “Análisis del self” de Heins Kohut.

Aquella fue la primera de la serie de Revistas que desde entonces se han continuado editando sin interrupción hasta nuestros días. Ha sido y es vector y elemento de difusión de múltiples ideas que responden a distintas líneas psicoanalíticas que conviven en cada edición; es el mensaje acabado que esta Institución propone al mundo *psi* del afuera, más allá de sus lectores propios. Cada Revista representa el esfuerzo de muchas personas convocadas, entre ellas los autores, sin los cuales no tendría existencia. Pensamos que cada uno de ellos da testimonio de la persistente esperanza puesta en la palabra en diálogo. La tarea de todos es lograr que el proceso prosiga con la receptividad de los lectores, sin los cuales esa escritura, ese diálogo, no se termina de constituir.

Aquel lineamiento originario nos ha seguido iluminando el camino; fueron renovándose los integrantes del Consejo de Redacción, tratando siempre de mantener esa orientación, sorteando las dificultades que se fueron presentando en los distintos momentos del país, y así llegamos a hoy, 31 años después. En el recorrido de sus páginas podemos encontrar la historia de APdeBA en el pensamiento de sus miembros, que fue evolucionando y desarrollándose; en las dolorosas despedidas a los maestros, compañeros y amigos queridos que fueron partiendo, en los aportes de tantos colaboradores, en los congresos internacionales, en la presentación y comentario de nume-

rosos libros. Sigue estando abierta a recibir a quienes quieran transmitir sus ideas y enriquecer cada día un poco más este camino apasionante del psicoanálisis, que comenzara hace años nuestro primer maestro Sigmund Freud.

*Comité de Redacción*

